

# F A B U L A S G A Z E T A L E S .

## DISCURSO QUINTO.

### §. I.

1 **S**iendo la Gazeta uno de los principales organos de la Fama , no será mucho apropiemos á aquella lo que de esta dixo Virgilio:

*Tam ficti , pravique tenax , quam nuntia veri.*

2 En dos clases se deben distinguir las noticias Gazetales. La primera es de las que conciernen al Estado: la segunda , de las que tienen por objeto cosas particulares , inconexas con el gobierno Politico. Los Lectores comunmente se quejan de la poca sinceridad que hallan en las primeras. Yo al contrario , destino este Discurso á acusar la poca fidelidad de las segundas.

3 La insinceridad Politica es un gran mal del Mundo ; pero mal irremediable. Asi sería gastar inutilmente el tiempo , aplicar la pluma á su correccion. Entretanto que haya guerras entre algunas Potencias , las Gazetas de cada Reyno exagerarán las ventajas propias , disminuyendo las pérdidas ; como al contrario , exagerarán las pérdidas , disminuyendo las ventajas del enemigo. Enciendese con esto la animosidad , ó se evita el desaliento de los vasallos , cuya disposicion de animo influye por muchos caminos en los progresos de la guerra. Atribuyese á Cathalina de Medicis , Reyna de Francia , el dicho de que *una noticia falsa , creida tres dias , es capaz de salvar de una ruina iminente todo un estado.* Si no se ha-

hallan exemplos , ó muy raros , de fructificar tanta utilidad las mentiras politicas , son harto frecuentes los de haver aprovechado mucho. No hay que acusar la insinceridad de los tiempos presentes. En todos se acudió á este remedio en las enfermedades del Estado : y acaso en los pasados con mas exceso , pues se trataba como delito referir sinceramente las calamidades públicas. Tito Livio reprehende como imprudencia perniciosa la veracidad , con que el Consul vencido refirió la triste derrota de Cannas : *Auxit rerum suarum , sui que contemptum Consul , nimis detegendo cladem , nudandoque.* Y en Athenas atormentaron barbaramente á uno , que les anticipó la noticia de la derrota , que los suyos , debaxo de la conducta de Nicias , habian padecido en Syracusa. Al contrario , habiendo Stratocles insultado á los mismos Athenienses con la falsa noticia de que habian sus Tropas ganado una batalla , que efectivamente habian perdido , y hechollos , sobre este supuesto , pasar en fiestas , y regocijos todo el tiempo que tardó la noticia de la derrota , no le dieron castigo alguno ; antes admitieron por satisfaccion la trunada de decirles , que ¿ qué daño les habia hecho en darles dias alegres?

### §. II.

4 **P**ienso que en orden á este artificio politico de las Gazetas , menos padece la credulidad de España , que la de otras Naciones ; porque estoy en la fé de que no hay Gazetas mas veridicas , y acaso ni aun tanto , como las de Madrid. He notado , que una , ú otra vez , en que no hay la mas ajustada correspondencia de las noticias á los sucesos , viene el defecto de la Gazeta de París , de donde las copia la de Madrid. Con todo hay quienes solicitan las Gazetas Estrangeras , pareciendoles , que en ellas han de hallar la verdad , que falta á la de Madrid ; y no pocas veces desmienten osadamente á esta en todo lo que se encuentra con aquellas. Tengo presentes en la lectura de un Autor moderno las extra-

vagancias de la Gazeta de París, en la Relacion del Sitio de Landau por los Alemanes, el año de 1702. No solo en todo el progreso de aquel largo sitio continuó en publicar, que los Alemanes perdian muchos millares de hombres, sin adelantar un palmo de tierra; mas llegando el caso de saberse en París la rendicion de la Plaza, la Gazeta representaba aún muy duradero el asedio, y mas en estado de que los Alemanes le levantasen, que de que lograsen su intento. Mas admirable es lo que Geronimo Ruscelli refiere de la Gazeta de Roma, en la qual se publicó á 28. de Febrero del año de 1523, que no era cierto, que Solimán hubiese tomado á Rhodas, sin embargo de que aquella Plaza estaba rendida desde 22. de Diciembre del año antecedente.

5 Por mas que se repitan en esta materia los exemplares, nunca, ó en muy pocos se lograrán los escarmientos. Los Pueblos están siempre prontos á creer todo aquello, que favorece su conveniencia, ó lisonjea su inclinacion. Hay quienes, aun reconociendo los motivos, que se ofrecen para dudar de la verdad de las noticias, con la voluntad procuran hacer un genero de fuerza al entendimiento, para que las crea, por gozar una felicidad imaginada, entretanto que no llega el desengaño. No sé si Ciceron era de este numero, quando corriendo el rumor de la muerte de su enemigo Vatinio, de que no se señalaba Autor fidedigno, dixo, que entretanto que se apuraba la verdad, se inclinaba á creer la noticia (a): *Vatinij morte nunciata, cujus parum certus dicebatur Auctor, interim, inquit, usura fruar.* Es muy verisimil, que habló de chanza Ciceron.

## §. III.

6 **R** Especto, pues, de que en esta parte es inutil, y aun acaso peligroso el desengaño, le aplicaremos unicamente á la otra especie de mendacidad, que

(a) Quintil. *inst. Orat. lib. 6, cap. 3.*

no tiene conexion alguna con las materias de Estado.

7 Digo, que tambien en esta linea es, entre todas las que he visto, la mas circunspecta, y segura la Gazeta de Madrid. ¡Ojalá tomasen exemplo de ella otras, que se imprimen en España! Hablo de las de Zaragoza, y Barcelona. Los rumores populares, y noticias falsas de asuntos importantes, que llegan á aquellas dos Ciudades, no es creible, que no se esparzan tambien en la Villa de Madrid. Con todo, en la Gazeta de esta Corte no se leen varias patrañas, que han divulgado por el Mundo las Gazetas de Barcelona, y Zaragoza. Sin duda, hay siempre la importante providencia, de que á la formacion, y correccion de aquella, preside algun Ministro dotado de Prudencia, y Critica.

8 Para inducir los Lectores á la desconfianza, que deben tener las noticias Gazetales, y á los Gazeteros alguna mayor cautela en admitirlas, y estamparlas, notaré aqui algunas patrañas suyas de mayor tamaño, en que los Lectores, que las hubieren creido, lograrán asimismo la utilidad del desengaño; y por lo que mira á dos de ellas, tambien se interesa en el desengaño mi propio crédito. Asi no negaré, que el amor proprio, aunque honesto, y decoroso, ha influido algo en la formacion de este Discurso.

## §. IV.

9 **L**A Gazeta de Zaragoza de 28. de Octubre de 1736, y la de Barcelona, que se siguió á esta dentro de pocos días, publicaron el hallazgo de un Carbunco en la vecindad de Orán, circunstanciando la noticia con mil particularidades, como quien habia sido el venturoso en el hallazgo de preciosidad tan rara: con qué motivo, y qué diligencias puso para ello: la descripcion puntual de la ave: en cuya frente estaba colocada la piedra: la suma de dinero, que por ella ofrecia el Consul de Francia: la resistencia del Soldado, que la halló, á venderla, por reseryarla para tal Personage de

de quien esperaba mas importante gratificacion, &c.

10 Decíase en una, y otra Gazeta, que varias cartas, que havian llegado de Orán la testificaban: esto es, sonaba en ellas, que no solo en Zaragoza, mas tambien en Barcelona, se havían recibido diferentes cartas, que la referian, y confirmaban. Con esto, y con estár individuada con tanta exactitud la Relacion, se agregó tal asenso, que muchos, aunque no en mi presencia, no dexaban de notarme, como Autor poco instruido en la Historia Natural, por haver negado la existencia del Carbuncló en el segundo Tomo, Discurso II., num. 39. entretanto que yo estaba riendome de su credulidad.

11 Bien lexos estaba yo de esperar, y mucho mas de solicitar el conocimiento del origen de esta fabula, quando la suerte me la traxo por carta, que á este efecto me escribió Don Antonio del Rio, Intendente de la Real Hacienda en Orán, sugeto con quien yo antes no tenia alguna correspondencia, movido solo del zelo de atajar, quanto estuviere de su parte, el curso de la patraña. Su Relacion, dexando aparte las cortesanas, y adornos de la carta, que manifiestan su mucha discrecion, y bello juicio, es como se sigue.

12 » Todo lo que dice la Gazeta de Zaragoza del  
» mes de Octubre, en quanto al Carbuncló, que supo-  
» ne haverse cogido en esta Plaza, es incierto, porque  
» no ha havido, ni hay tal cosa. El principio de este  
» enredo consistió solamente en haverse visto algunas  
» noches por la falda del monte, en que están situados  
» los Castillos de Santa Cruz, y San Gregorio, un fue-  
» go fatuo, ó errante, que causando alguna novedad al  
» Vulgo de los Soldados, por verlo vagante, á deshora,  
» y por parages pendientes, y escarpados, donde no po-  
» dia llegar gente alguna, no sabian á qué atribuir aque-  
» lla luz. Con este motivo, y el de haver experimentado  
» antes Don N. Ayudante mayor del Regimiento N. que  
» se halla de guarnicion en esta Plaza, que en la Ga-  
» zeta de Zaragoza venian copiadas á la letra algunas

» cosas, que havia fingido en una carta, para divertir á  
» un Amigo de aquella Ciudad, sobre la buena corres-  
» pondencia, que havia solicitado con nosotros un Mo-  
» ro, nombrado el Damux, y otros Xeques de su par-  
» cialidad; le pareció al mismo Don N. que teniendo  
» el arbitrio por medio de su amigo, de que se estam-  
» pasen sus noticias en la Gazeta, podia inventar una no-  
» vedad estraña, que corriese por toda la Europa; y  
» mas quando las buenas creederas del Gazetero le ofre-  
» cian portador seguro; acordandose del fuego fatuo, le  
» dió el nombre de carbuncló, y fraguó su papeleta, que  
» antes de remitir mostró aqui á algunos Amigos, segun,  
» y conforme refiere la Gazeta; y en efecto ha conse-  
» guido satisfacer el festivo genio que tiene, pues queda  
» celebrando con otros muchos la facilidad del Gazete-  
» ro de Zaragoza.«

13 Tres sugetos resultan culpados en la patraña: el Oficial que la forjó, y los Gazeteros de Zaragoza, y Barcelona, que la estamparon. Querrán sin duda decir los Gazeteros, que, quando mas, se les podrá notar la credulidad, pero no la mala fé, porque imprimieron lo que vieron manuscrito en carta remitida de Orán. Pero esta excusa no les vale. Dice el Gazetero de Zaragoza, que varias cartas recibidas de Orán refieren la noticia. La carta no fue mas que una, y esta es una variacion muy substancial, porque qualquiera Lector dificulta mucho menos el asenso, sabiendo que las cartas testificantes son muchas, que siendo una sola; siendo generalmente cierto, que se grangean mucha mas fé muchos testigos, que uno solo. Así concurrió con una falsa suposicion á autorizar la patraña. Aún es mayor la culpa del Gazetero de Barcelona, pues supone cartas de Orán remitidas á aquella Ciudad, donde no se recibió carta alguna. Prueba manifiesta de que el Gazetero de Barcelona no tuvo mas noticia, que la que leyó en la Gazeta de Zaragoza, es, que copió á esta, letra por letra, aún en aquellas clausulas, en que el Gazetero de Zaragoza hablaba en propria persona.

14 Que se tome por la parte de la Política, que por la de la Moralidad, son feisimas estas invenciones. Si es torpe cosa mentir, y engañar á un hombre solo; ¿qué será mentir, y engañar á todos los hombres; y no solo á todos los existentes, mas aun á los venideros? Tanta extension como la dicha tiene una mentira de esta clase, colocada en una Gazeta. La Gazeta la comunica á millones de hombres, y entre estos, muchos la trasladan de la Gazeta á varios libros, que despues subsisten, testificandola á toda la posteridad.

15 Segun las reglas Theologicas, la malicia de un acto, con que se engaña á muchos hombres, se multiplica tanto como el número de estos. De suerte, que el acto con que se engaña á veinte hombres, en caso que no incluya veinte pecados numericamente distintos, como asientan muchos, por lo menos contiene veinte malicias de la misma especie, como enseñan otros. Contemplese ahora cuántos millones de millones de malicias contendrá un acto, con que se engaña á todos los hombres de muchas Naciones, presentes, y venideros. Convengo en que son malicias solo veniales. ¿Pero á qué alma, que no tenga, ó el entendimiento muy estúpido, ó la voluntad muy depravada, no dará horror el agregado de millones de millones de malicias, aunque leves? He suprimido en la copia de la carta de Don Antonio del Rio, el nombre del Autor de la Fabula, y el de su Regimiento, por no hacer pública en el Mundo la mal regida festividad de su genio.

16 Otra consideracion de gran peso se ofrece aqui; y es, que la mentira del Carbunco (lo mismo digo de otras muchas) aunque mirada superficialmente, solo sea de las que los Theologos llaman, ó jocosas, ó officiosas, examinadas sus conseqüencias, puede ser en muchos casos perniciosas. Es naturalisimo, que entre muchos de los que ignoran el ordinario meteoro de los Fuegos errantes, ó fatuos, algunos, viendo tal vez un fuego de estos, y creyendo, por estar imbuidos de la Fabula Gazetal,

tal, ser luz de un Carbunco, codiciosos de tan exquisita, y preciosa piedra, se metan de noche en alcance suyo por barrancos, y precipicios, donde pierdan la vida miserablemente. Si este error cae en un hombre poderoso, y no muy temeroso de Dios, no dudará de exponer á qualquiera riesgo alguno de aquellos, cuya fortuna tiene en sus manos. Vean los que toman como una relacion inocente la invencion, y publicacion de semejantes Fabulas, de cuántos, y quan graves daños se exponen á ser Autores; y vease lo que en general razonamos sobre este asunto, en orden á las mentiras officiosas, y jocosas, en el Tom. VI. Disc. IX. §. IV.

## §. V.

17 **C**ASI al mismo tiempo que en las Gacetas de Zaragoza, y Barcelona se imprimió la Fabula del Carbunco; esto es, dentro del mismo mes de Octubre, publicó la de Amsterdán otras dos no menos portentosas; conviene á saber, el atraso del Sol un cuarto de hora, y la desaparicion de uno de los Satelites de Jupiter. Raro encuentro, ó conuinacion de patrañas. Al tiempo que las Gazetas de Zaragoza, y Barcelona publican el hallazgo del Carbunco, que viene á ser lo mismo que la aparicion de un nuevo Astro en la tierra, la de Amsterdán noticia la desaparicion de un Astro antiguo en el Cielo. Es verdad, que el Gazetero de Amsterdán dió en esta misma materia un buen exemplo á los nuestros, porque dentro de pocos correos vino en aquella Gazeta la retractacion de ambas noticias, afirmando, que habian sido embustes forjados por no sé qué Almanaquista de París.

## §. VI.

18 **O**Tra Gazeta de Holanda, impresa el dia 3. de Abril de 1689, dió al público una Historia de la clase de aquellas, que dán especialisimo deleyte á la curiosidad; pero que, como la del Carbunco, multiplica los riesgos de la codicia. Debo la noticia á un libro,

intitulado : *La Critica della morte, ò vero l' Apologia della vita* , que suena traducido del idioma Iuglés al Italiano por Luis de Rialto. No dice el Autor en qué Lugar de Holanda se imprimió ; por eso la nombro *Gazeta de Holanda* , sin mas determinacion. La Historieta, que refiere la *Gazeta* , es del tenor siguiente. A poco mas de la mitad del siglo pasado se apareció en Venecia un Alemán , llamado Federico Gualdo , el qual por muchos años fue objeto de la admiracion de aquella Republica, por su prodigiosa extension, y profundidad en todo genero de Ciencias , y Facultades , acompañada del uso facil de muchas lenguas. Notóse tambien en él la particularidad de hacer grandes expensas , y liberalidades , sin poder descubrirse de qué fondo , ó por qué conducto le venian los dineros. Esta circunstancia , junta con la de su gran sabiduria , induxo en muchos la sospecha , y en muchos la persuasion , de que poseía el gran secreto de la Piedra Filosofal. Finalmente , por un estraño acaecimiento , se descubrió un retrato de Gualdo , que él mismo tenia muy guardado , el qual le representaba al vivo en la misma edad que parecia tener entonces. Vista la pintura por muchos inteligentes en la Facultad , todos convinieron en que era obra del Ticiano. Habia mas de cien años que el Ticiano era muerto. La pintura figuraba al Gualdo de quarenta años , poco mas , ó menos, y esta misma edad representaba el Gualdo , quando se descubrió el retrato. Ni habia lugar á pensar , que la pintura tuviese otro objeto distinto , por ser extrema la semejanza con el que estaba presente ; ni los Pintores querian conceder , que pudiese ser de otra mano , que la del Ticiano. Estando el Pueblo , ó persuadido , ó muy inclinado á que el Gualdo poseía el secreto de la Piedra Filosofal , fue facil resolver esta dificultad. Los que jactan en el mundo experiencias de esta grande obra , añaden la quimera , de que la menor felicidad , que se logra por medio de ella , es acumular riquezas inmensas ; siendo la mayor alargar la vida por muchos centenares de

de años , conservando en constante juventud al dichoso que alcanzó este admirable secreto. Lo que , pues , se creyó del Gualdo , y de su retrato , fue , que este verdaderamente era obra del Ticiano , y que aquel tenia mucha mayor edad , que la de cien años ; pero por medio de su preciosissima medicina se habia conservado en la representacion de una misma edad desde que el Ticiano le habia pintado. Poco tiempo despues del descubrimiento del retrato se desapareció el Gualdo furtivamente de Venecia , sin que jamás se pudiese saber , qué paradero tenia. Esta fuga se atribuyó á la necesidad de evitar los riesgos , á que se dice están expuestos los que llegan á rastrear el secreto de la Piedra Filosofal.

19 Esta es la Historia de Federico Gualdo , que segun el Autor , que hemos citado , publicó la *Gazeta de Holanda* , y que resueltamente debemos colocar en el numero de las *Fabulas Gazetteales*. Dado caso , que alguno , ó algunos hombres hayan arribado á la composicion de aquellos admirables polvos , que transmutan en oro los metales interiores , tenemos siempre por quimerica la virtud , que les atribuyen , de preservar de toda enfermedad el cuerpo humano ; y mucho mas la de indemnizarle de aquella decadencia , que aun prescindiendo de las enfermedades , causa inevitablemente la sucesion de los años.

20 Y notese , que esta Fabula tambien se debe anumerar en la clase de las perniciosas. La esperanza de lograr la Piedra Filosofal , fundada en muchas relaciones falsas , que aseguraban su existencia , ha ocupado inutilmente á gran numero de hombres , consumiendo miserablemente sus caudales. Ha sido tambien ocasion para que muchos credulos padeciesen considerables estafas , dexandose persuadir de varios tunantes embusteros , que por este medio se harian riquisimos. De mi dictamen convendria , para evitar estos daños , que el Magistrado Supremo de cada Reyno prohibiese , y recogiese todos aquellos Escritos , que pueden excitar , ó fomentar esta vana esperanza de los hombres.